



CARTAS

El legado del Padre Hurtado

Señor Director:

Con motivo de cumplirse hoy, 18 de agosto, 36 años de la muerte del Padre Hurtado, quisiera relatarle algunos pormenores de la vida y obra de este ejemplar sacerdote.

Nació en Viña del Mar el 22 de enero de 1901, hijo de Alberto Hurtado y Anita Cruzaga. Su infancia transcurrió en el campo, cuando en Chile reinaba la efervescencia socializada por el golpe en 1904 por Baldomero Lillo, al publicar su obra *Suavidad*. En Valparaíso, los huelgas por más salarios culminan con muertos. En las salitreras, los reclamos son atropellados en sangre.

Mientras el grueso de los católicos "miraba" hacia otro lado para olvidar esta flagrantísima realidad social, Alberto se fue sensibilizando fuertemente. Ingresa a colegio San Ignacio, encabezado al Padre Vives como su confesor. Junto a él se interesa en

el decente social a que llamaba, desde 1891, la cátedra Rector Novarum. Tales reacciones eran verdaderos hervideros que no dejaban de alarmar a los padres —consecuentes los indios— de estos chiquillos que más tarde provocarían más de un escándalo.

En sexto de humanidades, entró a trabajar al Patronato de la Pampa de Andacollo, en Santiago. Vivió en que lugar mientras estudiaba Letras en la U.C. Uno de cada tres niños moría antes de cumplir un año. Allí se contagió de poliorra. Alberto obtuvo el grado de bachiller con el trabajo "La regulamentación del trabajo de los niños" y el título de abogado con la memoria "Trabajo a domicilio". En ambos expone los principios que justifican la intervención de la autoridad para evitar o atenuar los abusos de los patronos del capital y el trabajo.

Procura una legislación que proteja especialmente los intereses de los más débiles, los obreros. Y comienza a emerger un Alberto Hurtado sobornado, denunciador de un "orden" inmutable para grandes masas hambrientas. Denuncia la explotación, los salarios miserables, la usura. Comienza a vislumbrar la necesidad de promover las orga-

nizaciones sindicales y una legislación que saque los derechos de los trabajadores.

Ya abogado, llamado por la necesidad íntima de servir a los demás, ingresa a la Compañía de Jesús. Un novicio, estudió teología, filosofía y pedagogía. En 1913 acepta su primera misa. Tres años más tarde regresó a Chile y en 1914 lanzó su libro escandaloso: *¿Es Chile un país católico?* Escribió: "Los sectores que se dicen católicos y que se han visto favorecidos con los bienes de la fortuna y una educación cristiana, escandalizan con una vida trivial e inhumana... Los malos cristianos son los más violentos agitadores sociales".

A través de la Acción Católica levanta a la juventud. Cristo deja de ser una figura abstracta para pasar a ser el hermano, el Redentor, el Jefe, el Señor. Los mil 500 asociados a la Acción Católica pasan a ser doce mil en tan solo tres años, de 1911 a 1914. La Doctrina Social de la Iglesia se estaba haciendo carne en la juventud.

En 1914, cuando estallaba el evangelio de la multiplicación de los panes, se quedó en silencio un instante, para después relatar: "Venía llegando cuando me atajó un

hombre en mangas de camisa, a pesar de que estaba lloviendo. Tictaba de fiebre, con las amígdalas inflamadas. No tenía dónde dormir y me pidió lo necesario para ir a una hospedería. Hay centenares de hombres así en Santiago y en todos hermanos nuestros. Cada uno de ellos es Cristo, ¿y qué hemos hecho por ellos?"

Esé fue el punto de partida al Hogar de Cristo, una de sus obras más relevantes. Pero el Hogar es sólo un paliativo. Así lo afirmaba: "Hay muchos que están dispuestos a hacer la caridad, pero no se resignan a cumplir con la justicia: están dispuestos a dar limosnas, pero no a pagar el salario justo. Aunque parezca extraño, es más fácil ser caritativo que justo. Tal pretendida caridad no es porque la verdadera caridad comienza donde termina la justicia. Caridad sin justicia no salvará los abusos sociales, sino que creará un profundo resentimiento".

En 1917 fundó con sus amigos la ASICH, asociación sindical católica; en 1921 fundó la revista *Ateneo*. El 18 de agosto de 1952 murió víctima de una cruel enfermedad. Su testamento no es otra que aquellas palabras

que, moribundo, dijera a los dirigentes de ASICH: "Luchan por la justicia; luchan sin miedo, sin temor; luchan por la justicia hasta el final". Rodolfo Schmal S. Académico de la Universidad de Tarapacá, Arica.

no tiene, 19. 11. 88, 1. 6. 7.

El legado del Padre Hurtado [artículo] Rodolfo Schmal S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schmal S., Rodolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El legado del Padre Hurtado [artículo] Rodolfo Schmal S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)